

Introducción al estudio geográfico de la Alta Extremadura

por

J. Corchón García

GENERALIDADES



ESTÁ aún por estudiar la geografía de la Alta Extremadura o actual provincia de Cáceres, faltando también los trabajos referentes a los elementos constitutivos de sus comarcas: suelo, en su doble aspecto geológico y geomorfológico; clima, vegetación, fauna y hombre, considerado geográficamente, o sea en su relación con el medio. Por eso hemos de hacer un trabajo totalmente inédito y sin precedente, lo que nos obliga a estudiar separadamente los citados elementos constitutivos de las comarcas, debiendo advertirse que éstas no coinciden con las actuales divisiones administrativas (provincias y municipios) y que están separadas entre sí, no por líneas, como aquéllas, sino por zonas o franjas en las que se debilitan los caracteres de una comarca y se acentúan los de la vecina, por lo cual es dudosa la asignación de algunos pueblos a esta o aquella comarca, lo que se complica por el hecho de estar las capitales naturales comarcales, generalmente, en las zonas limítrofes o al menos excéntricamente.

EL SUELO

Los terrenos constitutivos de esta provincia son, en su mayor parte, de la Era Primaria y están formados por pizarras silíceoarcillosas del período Cámbrico y del Silúrico, con buzamientos casi verticales, cuarcitas silurianas, algún que otro calerizo devónico y grandes batolitos graníticos, llamados en el país «berrocales», referibles al postcarbonífero.

Las pizarras constituyen la extensa penillanura extremeña, resto de antiquísimas cordilleras arrasadas por la erosión, que puede observarse en cuanto nos alejamos un poco de Cáceres. Su relieve es muy sencillo, con regatos divagantes encajados en el terreno, estando generalmente

cubierta de encinares, que alimentan al numeroso ganado porcino de la provincia.

Las cuarcitas, rocas de extraordinaria dureza utilizadas parcialmente en la edificación de los parajes en que se halla, constituyen relieves residuales, de formas ásperas, que destacan sobre la penillanura, coronados de riscos casi inaccesibles y con laderas muy pronunciadas. Frecuentemente la disposición vertical de estas rocas y su alternancia con niveles pizarrosos complican extraordinariamente el relieve, convirtiendo a las barrancadas en verdaderas torrenteras, como puede verse en las sierras de Cañaveral, Serrejón, o en La Montaña de Cáceres.

Las calizas devónicas surten de cal a la provincia y hasta a Madrid, siendo el calerizo más importante el de Cáceres. Su forma erosiva típica es el lapiaz, superficie con frecuentes hoyos debidos a hundimientos de someras cavernas, formadas por la acción disolvente de las aguas llovidas.

Los berrocales, de los que se extrae piedra de cantería, originan formas quebradas y movidas, con curiosos fenómenos erosivos que dan lugar a grandes rocas redondeadas que semejan enormes bolas, restos de construcciones megalíticas o grandes setas, no faltando ejemplos de piedras caballeras y aún hubo una oscilante en Montánchez.

Faltan totalmente en esta provincia los terrenos secundarios, y los terciarios se reducen a las comarcas de La Vega de Coria y El Campo de Arañuelo, mientras los cuaternarios, diluviarios y aluviarios se hallan a lo largo de los ríos.

La orografía provincial está constituida, a grandes rasgos, por una parte de la Cordillera Central, que sirve de límite septentrional a la provincia; otra porción de la cordillera Oretana, en toda su parte meridional, y las sierras derivadas de ambas. La primera está constituida aquí por las sierras de Gredos, Béjar, Gata y Jalama, con sus derivadas las sierras de La Vera, Traslasierra y Sierra Alta. La segunda cordillera está formada en la provincia por las sierras de Altamira, Guadalupe, Paredes, Marchaz, Montánchez, San Pedro y Jola. Derivación importante de la de Guadalupe, y en dirección SE. - NW., es la llamada cordillera Central de San Pablo, que ocupa toda la parte central de la provincia y está constituida por las sierras de Deleitosa, Moheda, Platones (con el delicioso puerto de Miravete), Peña, Serrejón, Corchuelas, Monfragüe (cortada por el Tajo en imponderable lugar), continuándose esta cuarcítica alineación al N. del Tajo, por las sierras de Serradilla, Mirabel, Cañaveral, etc. Rodeando a Cáceres se encuentra la pequeña sierra de Mosca, formada por La Sierrilla, La Montaña (con un célebre santuario dedicado a la patrona de la capital), Portanchito, cerro del Milano, El Risco, Señorina y cerro Romanos, formando el conjunto una C invertida, en cuya rama septentrional se encuentra la

capital de la provincia. El pico culminante provincial es el Calvitero, en Gredos, con 2.401 metros de altura, en el límite de las provincias de Avila, Salamanca y Cáceres, encontrándose en la misma cordillera el Jaóna (1.367 m.), en la sierra de Gata. En la Oretana se encuentran: Cabeza de Moro (1.558 m.), Pedro Gómez (1.004 m.) y Montánchez (994 m.), llamado éste «el balcón de Extremadura» por el dilatado paisaje que desde él se divisa.

EL CLIMA

El clima es continental o extremado, con predominio de las elevadas temperaturas estivales; la atmósfera es seca y el cielo despejado. La temperatura media anual de la capital es de 15'8 grados centígrados; la media máxima, 41'3º, y la media mínima -2'3º. La oscilación térmica anual es, pues, muy amplia: 43'6º. La lluvia anual, muy desigualmente repartida en las diferentes estaciones del año y comarcas, viene a ser, por término medio, de unos 494'6 milímetros, no alcanzándose los 600 milímetros mínimos, propios de la Iberia húmeda, más que en las zonas serranas del N. y SE., en donde se alcanzan, respectivamente, 1.500 y 1.000 mm. de precipitaciones totales anuales, lo que origina un paisaje verde; en cambio, en el resto de la provincia, y sobre todo en su parte central, el paisaje natural es de rotación: verde en los equinoccios, sobre todo en el otoño, y seco en el verano, con bosque mediterráneo y matorrales típicos.

LA HIDROGRAFÍA

Consecuencia de este clima es la hidrografía, constituida por la cuenca del Tajo, que atraviesa la provincia de E. a W., dividiéndola en dos partes casi iguales en extensión, pero muy diferentes por sus producciones. Sus afluentes más importantes son aquí: por la derecha, el Tiétar, el Alagón (con los subafluentes Jerte, que pasa por Plasencia, y Ambroz) y el Eljas, en la frontera portuguesa; por la izquierda, el Gualija, el Ibor, el Lavid, el Almonte (con su afluente el Tamuja), el Salor (en el que vierte el Ayuela) y el Sever, en la frontera portuguesa. Sólo una pequeña porción, situada al S. de la provincia, pertenece a la cuenca del Guadiana, al que vierten el Guadalupejo, Ruecas, Búrdalo, etcétera.

LA VEGETACIÓN Y LOS CULTIVOS

Las asociaciones vegetales típicas están en estado de evolución regresiva debido a la gran deforestación que ha originado la sustitución del bosque, antes ocupante de montañas y llanos, por especies arbus-tivas o de sotobosque. El bosque cacereño, en donde se encuentra, está constituido por cupulíferas, predominando las encinas en los sitios más

bajos y los robles en los altos. Los pinares no tienen aquí la importancia que alcanzan en la meseta castellana, mientras que el castaño ha sido muy afectado por la enfermedad llamada «tinta», siendo característico en el sector N. de la provincia. El acebuche, olivo silvestre, también abunda, sobre todo en la parte centro y S. El monte bajo está constituido por jaras, brezos (que dan nombre a sendas comarcas: La Jara y Las Jurdes; pues el brezo, en dialecto leonés, es *hurd* y por tanto Las Hurdes o Las Jurdes, con pronunciación extremeña, significa «los brezos», tan abundantes allí), madroños, lentiscos, romeros, tomillos, cantuesos, retama, piorno (que da nombre a la sierra del Piorno, una de las de La Vera), gamones, torviscos, etc., y en los sitios más altos, los helechos. Como especies exóticas, aparte las cultivadas, citaremos el eucalipto, que forma pequeños bosques en algunos sitios y se le encuentra preferentemente a lo largo de las carreteras y cerca de las charcas; el plátano, el árbol del amor, la acacia, el castaño de Indias, los cinamomos, etc., todos árboles decorativos que se pueden ver en las ciudades y desde las que han saltado a los campos circundantes, en los que también encontramos olmos, más chopos y fresnos que forman deliciosos bosquecillos a lo largo de las corrientes de agua.

Debido a la deforestación general los bosques tienen limitada importancia económica, excepto en las comarcas húmedas del N. y SE., explotándose en los demás sitios algunos pinares y aún eucaliptales, todos de reciente creación (La Bazagona, Talayuela, etc.).

Apartado especial merecen los cultivos, siendo los más importantes en esta provincia los de cereales. De trigo se vienen a producir anualmente unos 500.000 quintales métricos; de cebada, unos 300.000; de avena, unos 150.000, y de centeno, sólo unos 30.000, según datos que, como todos los referentes a producciones que se citen, nos han sido amablemente facilitados por la Cámara Oficial Sindical Agraria de la Provincia de Cáceres. Otras partidas importantes de la economía agraria cacereña la forman los cerezos y guindos, que producen, por término medio, unos 17.000.000 de pesetas anuales; los castaños, 18.000.000; higueras, 25.000.000; utilizadas en parte para la ceba del ganado de cerda, a lo que se atribuye la magnífica calidad del célebre jamón de Montánchez; los olivos (con unos 55.000.000 de kilos de aceituna, aunque la producción es muy irregular), y los cultivos industriales (pimentón, tabaco y algodón).

LA FAUNA Y LA GANADERÍA

Respecto a la fauna, diremos que hay mamíferos, como los jabalíes, venados, conejos, ratas, ratones, liebres, comadreas, erizos, nutrias (en el Tajo), *capra hispanica* (en Gredos), murciélagos, topos, gatos mon-

teses, zorras, ginetas, lobos, etc. Entre las aves las hay emigrantes, como las cigüeñas (tan típicas en muchas ciudades cacereñas, incluyendo a la capital), golondrinas, codornices, aguanieves, tordos, cuclillos, vencejos, tórtolas, aviones, abejarucos, abubillas, etc., y otras que no lo son, como los buitres, águilas reales, cuervos, milanos, mochuelos, etcétera; palomas torcaces, avutardas, perdices, chorlitos, patos silvestres, maricas, gorriones, alondras, ruiseñores, mirlos y muchas más especies que hacen la delicia de los cazadores. Entre los reptiles citaremos las culebras, lagartos y lagartijas. Como anfibios importantes se hallan las ranas, que se comen en esta provincia (así como los lagartos), sapos y salamandras. Hay peces, como el pez judío (de hocico muy largo), bogas, barbos (algunos de diez o más kilos, en el Tajo), tencas, carpas, lisas, anguilas, etc. De entre los moluscos citaremos los caracoles y varias clases de almejas de río. Finalmente, nombraremos la variadísima gama de los artrópodos, en la que se encuentran tantos insectos perjudiciales como las langostas y los mosquitos *Anopheles*, que tanto han contribuido a la despoblación de nuestros campos.

La ganadería está representada por el ganado lanar, porcino, cabrío, mular, caballar, asnal y vacuno, por este orden, no siendo dignas de crédito las estadísticas ganaderas que hasta ahora se han hecho en esta provincia por organismos oficiales como Abastecimientos y C. O. S. A., por lo que no las citamos. El ganado lanar presenta las variedades de merino trashumante, merino estante, entrefino fino y entrefino. El de cerda se alimenta de bellotas, por medio de la montanera. El ganado vacuno es el que cuenta con el menor número de cabezas por la escasez de prados y piensos, alimentándosele preferentemente con las yerbas de las dehesas. La avicultura, cunicultura y apicultura debieran tener más importancia que en la actualidad, sobre todo en Los Riberos del Tajo y en las pobres sierras silúricas.

EL ELEMENTO HUMANO

El poblamiento de esta provincia es muy antiguo, como lo demuestran el hacha chelense encontrada en Miajadas y las innumerables de piedra pulimentada halladas en todo su territorio. Los celtas, pueblo ganadero, ocuparon estas tierras en tiempos remotos, como se deduce por los «verracos» y sepulturas típicas halladas. Descendientes de éstos hemos de suponer a los vettones, que la ocupaban en la época romana. En este período vive el país una época de esplendor económico, como lo prueban las ruinas romanas de Norba Caesarina (Cáceres), Cappara (Cáparra, hoy despoblado), Augustobriga (Talavera la Vieja) y Caerium (Coria).

Tras la ruina de esta civilización, por la invasión de los bárbaros,

los nuevos invasores musulmanes desarrollan grandemente las ciudades de Coria, Cáceres, Alcántara, Valencia de Alcántara y Trujillo, ciudad ésta ya importante en la época romana. La Reconquista fué durísima en estas tierras y alcanzó su período álgido bajo los reyes privativos de León (Fernando II y Alfonso IX), contribuyendo también Castilla a estas empresas, como lo demuestra la fundación de Plasencia por Alfonso VIII. La parte principal de la lucha la llevaron las órdenes militares, creadas para tales fines: Fratres de Cáceres, origen de la orden de Santiago y la de Alcántara. Ello originó la creación de encomiendas, que constituyen el aspecto feudal de la vida extremeña, en la baja Edad Media, hasta que el robustecimiento del poder real por los Reyes Católicos acabó para siempre con la tiranía feudal. Todas estas luchas, más las Guerras de Sucesión e Independencia posteriores, unidas a otras causas más complejas (desforestación, paludismo, régimen de propiedad, la Mesta, emigración a Indias, etc.), han originado un sinnúmero de despoblados (pueblos abandonados), que constituyen la característica humana más acusada de esta provincia. Las invasiones citadas han dejado huella profunda en los habitantes del país, encontrándose en muchos pueblos tipos rubios, de ojos azules y piel blanca, de indudable origen visigodo y aún celta, mientras que el tipo ibérico o bereber se ha conservado por todas partes, sobre todo por el campo.

La población es de tipo concentrado, con grandes núcleos rurales muy separados unos de otros, excepto en las comarcas lluviosas, que permiten una población dispersa, sobre todo en La Vera. En el reparto de esta población no sólo han intervenido los factores climáticos, sino también los sanitarios, pues no hay que olvidar que la provincia de Cáceres es la más palúdica de toda España, a lo que ha contribuido el hombre, sin duda, con la construcción de innumerables «charcas», hechas para abreviar el ganado generalmente, aunque también se las destina a otros usos. Por esta razón hay comarcas ricas, como La Vega del Tiétar, con escasa población. En cuanto a la vivienda rural, hay muchos tipos: la bóveda, aquí tan usada, lo es en razón de la frescura que produce en los ardorosos veranos y no por otras causas, como se ha dicho impropriamente. También se usa mucho el «tapial», de origen moruno. La sillería, granítica, se usa sólo en construcciones suntuosas o religiosas, siendo más frecuente la mampostería. En el campo, el «chozo» de pastor, hecho con palos y retamas, es frecuentísimo.

Los modos de vida de esta provincia son los agrícolas y ganaderos, teniendo menos importancia los forestales (madera, carbón vegetal y corcho). El régimen de propiedad es el de grandes propiedades (llámesele latifundista o como se quiera), excepto en las comarcas húmedas del N. y SE., cultivándose la tierra por aparceros y arrendatarios, pues hay pocos pequeños propietarios. Este régimen tiene su origen en la

naturaleza física del país, más apto, en general, para el cultivo extensivo y la ganadería que para el cultivo intensivo; pero es innegable que ha sido incrementado considerablemente por acontecimientos históricos (Reconquista y desamortización), como lo demuestran las grandes propiedades que en esta provincia tiene la grandeza de España. El sistema de cultivo más común es el de tres o cuatro «hojas».

Administrativamente se divide la provincia en trece partidos judiciales, cada uno de los cuales se subdivide en municipios, hasta un total de 223, siendo generalmente de gran extensión; así el de Cáceres capital (1.768 km.) es casi tan grande como toda la provincia de Guipúzcoa (1.885 km.).

La población, según el último censo, es de 505.162 habitantes de derecho y 511.377 de hecho, que, divididos entre los 19.991 kilómetros cuadrados que mide la provincia (según los recientes datos del *Diccionario Corográfico*, publicado por el Instituto de Estadística), da una densidad de unos veinticinco habitantes por kilómetro cuadrado, menor que la mitad de la densidad media española.

La industria es incipiente en general, conservándose algunas típicas y teniendo importancia variable la minería. El comercio está poco desarrollado, debido, en parte, a la escasez de las comunicaciones. No nos detenemos más en estas materias para no alargar demasiado este trabajo.

COMARCAS DE LA PROVINCIA DE CÁCERES

Podemos clasificarlas en tres grandes regiones: Sierras septentrionales; mesetas centrales y sierras meridionales.

En la primera se encuentran: La Vera, meseta inclinada, granítica, comprendida entre el pie de Gredos y de la sierra de la Vera por una parte, y La Vega del Tiétar por la otra. Se divide en Alta y Baja, según que se apoye en una u otra de las sierras citadas. Sus precipitaciones totales oscilan entre los 1.000 y los 1.500 milímetros anuales, lo que origina un paisaje verde y una vegetación de robles y castaños. El aprovechamiento del agua de las frescas «gargantas» que bajan de las sierras citadas ha creado una gran riqueza agrícola: pimentón, tabaco, algodón, hortalizas, frutas de todas clases, incluso naranjas, legumbres, bastante olivo, algo de vid y recientemente hasta arroz. Sus centros más importantes son: Jaraíz (5.765 hab. según el último censo), su capital natural, con grandes regadíos y explotaciones agrícolas electrificadas; Jarandilla (3.090 hab.), su capital administrativa, con su bello castillo, y el monasterio de Yuste, a tres kilómetros de Cuacos, lugar de retiro del César Carlos, emperador de Occidente.

El Valle de Plasencia está al W. de la anterior comarca; sus límites

son: al N. el Puerto de Tornavacas; al E., la sierra de La Vera; al W., la de Traslasierra, y al S., la ciudad de Plasencia con su territorio circundante, que es la capital natural y administrativa de la comarca y la que se nutre de la economía del Valle. El terreno es también granítico, y las precipitaciones oscilan entre los 700 mm. al S. y más de 1.000 al N. Esta comarca se ha especializado en el cultivo de las cerezas y del pimentón, hallándose atravesada a todo lo largo por el río Jerte, que riega la bella ciudad de Plasencia (16.255 hab.), capital episcopal, con bella catedral plateresca, siendo otros pueblos importantes Cabezuela del Valle (2.717 hab.), Navaconcejo (2.118 hab.) y Jerte (1.931 hab.).

La comarca de la Sierra de Béjar, sólo en parte pertenece a esta provincia y tiene en ella a Hervás (4.868 hab.), con preciadas maderas, fábricas de muebles y restos de industria textil, y Baños de Montemayor (1.750 hab.), con importante balneario. Esta comarca es también granítica, y sus precipitaciones están comprendidas entre los 1.000 y 1.500 mm. Más al W. se encuentra la comarca de la Sierra de Gata, constituida por pizarras, con algunos batolitos graníticos. Las precipitaciones, que aumentan de S. a N., van de los 700 a los 900 mm., siendo muy feraces los valles con laderas bien cultivadas. Su producción típica es el aceite, de inmejorable calidad, viviendo los pueblos desahogadamente por la división de la propiedad. Sus centros más importantes son Hoyos, la capital administrativa (1.307 hab.) y Gata (2.499 hab.), la capital natural.

Otras comarcas de esta zona de menor interés son: la actual Comunidad de Granadilla, situada en la cuenca media del Alagón, con capital en Granadilla (1.014 hab.); los Llanos de la Jarilla, comarca situada al E. de la anterior y limitada en su parte oriental por la sierra de Traslasierra, con Casas del Monte (1.157 hab.), célebre por sus ricas fresas, y Jarilla (619 hab.); Las Jurdes, comarca paupérrima, de suelo formado por pizarras y cuarzos desnudos y profundos barrancos, habitada por un pueblo depauperado y cubierta de inmensos brezales (a los que debe su nombre) y jarales, con capital natural en Casa de Palomero (2.290 habitantes).

Entre las comarcas de las mesetas centrales citaremos: el Campo de Arañuelo, extensa llanura del terciario continental comprendida entre los ríos Tíetar y Tajo, extendiéndose desde La Bazagona hasta más allá de Alcañizo (Toledo), por lo que el límite entre las provincias de Cáceres y Toledo la divide en dos. Sus precipitaciones oscilan entre los 700 y 800 mm. anuales, notándose su disminución hacia el E. Su vegetación la forman dilatados bosques de cupulíferas, que alimentan gran copia de cerdos. Predomina la gran propiedad, pero hay algunas huercecillas. El porvenir de esta comarca es inmenso, pues con el tiempo se transformará, gracias al canal de la Ventosilla, en la mayor zona de

regadío española. Su capital natural es Navalmoral de la Mata (6.831 habitantes), siendo otro pueblo importante Oropesa (3.910 hab.), con bellissimo castillo y Palacio, hoy Parador del Turismo, ya en la provincia de Toledo. Al NW. de esta comarca se encuentra La Vega del Tiétar, limitada en su parte septentrional por La Vera, con la que tiene muchas semejanzas. Es una gran zona pimentonera, pero su intenso anofelismo aleja a los moradores, que no la habitan permanentemente y suelen residir en los pueblos veratos o arañuelos. La Vega de Coria, fertilizada por el Alagón, tiene por capital a esta ciudad episcopal (4.412 hab.), en región de huertas, con extensos pimentonales y frutales. Los Riberos del Tajo son una alargada faja de terreno que cruza toda la provincia de E. a W., acompañando al Tajo, y a la última parte del curso de algunos de sus afluentes, como los celebrados Riberos de Monroy, en el Almonte. Forman una gran zanja, con desniveles de 100 a 150 metros, que conduce rápidamente desde la meseta circundante al lecho del río. Sus poblaciones más importantes, que se hallan ubicadas en el borde de la citada meseta, son: Alcántara, con su célebre puente romano y convento de San Benito, matriz de la orden de Alcántara, (4.657 hab.), y Garrovillas (6.345 hab.), con bellissima plaza y pinturas de autores primitivos en su parroquia. El porvenir de estas pobres y ásperas pendientes está en el desarrollo del ganado caprino y de la apicultura. Otra comarca es la Meseta trujillano-cacereña, típica penillanura pizarrosa, con grandes manchones graníticos y serratas cuarcíticas hercinianas; sus poblaciones más importantes son Cáceres (39.392 habitantes), la capital provincial y comarcal, con su industria carbonera vegetal, calera y minera (fosforitas de Aldea Moret, ambligonita de Valdeflores, etc.), con sus magníficos embutidos y sus tesoros monumentales y artísticos; Arroyo de la Luz (10.265 hab.), con industria alfarera típica y un retablo del Divino Morales en su iglesia parroquial; Brozas (6.320 hab.) patria del célebre Brocense; Trujillo (13.753 habitantes), solar de conquistadores, con palacios e imponente castillo; Casar de Cáceres (4.777 hab.), con industria quesera, y La Cumbre (2.825 habitantes), con tejidos de tradición mudéjar. Dentro de esta extensa comarca podemos distinguir dos subcomarcas: Los Cuatro Lugares del Campo, formada por Talaván, Monroy, Hinójal y Santiago del Campo; y la Cuenca de Cáceres, encerrada en la sierra de Mosca y constituida por esta sierra. Más el calerizo y pizarral rodeado por la susodicha sierra y la ribera que nace en el manantial de El Marco y desagua en el Guadiloba (afluente del Almonte), tras regar una zona de huertas que abastece a la capital. Otras comarcas de menor interés de esta zona son: La Jara, que se extiende sobre todo por la provincia de Toledo y alcanza en la de Cáceres toda la zona comprendida entre el Tajo, el Gualija y la sierra de Altamira; Los Llanos del Toconal, situada al SE.

de la anterior; el Valle del Ibor, recorrido por este río, que produce aceite y frutas, con capital en Castañar de Ibor (1.696 hab.).

Entre las comarcas de las sierras meridionales citaremos: Las Villuercas, con abundante vegetación de matorrales y arbolado de castaños, robles, encinas y alcornoques. En uno de sus rincones más típicos y agradables se encuentra Guadalupe (3.597 hab.), en zona cuarcítica, con industria maderera y un célebre monasterio en que se venera a la Patrona de Extremadura y de la Hispanidad; al NW. de esta comarca se encuentra la de Las Torrucas (Cabañas del Castillo, con 1.710 hab.); y al W. la de Logrosán (5.839 hab.), que tiene minas de fosforita y casiterita. Otras comarcas son: La Sierra de Montánchez, con esta ciudad (5.056 hab.), de afamada industria jamonera y con un castillo inexpugnable; el valle de Castellanos, situado en la sierra de San Pedro, que también es otra comarca y en cuyo extremo NW. se encuentra Valencia de Alcántara (15.415 hab.), villa fronteriza.

Aunque administrativamente pertenezcan a la provincia de Cáceres, Miajadas (8.302 hab.) y Escorial (2.278 hab.), la primera con las magníficas huertas de Canchales, geográficamente pertenecen a la comarca de las llanuras superiores del Guadiana, situada en la provincia de Badajoz y netamente diferenciada de las anteriores.

SUCINTA BIBLIOGRAFIA GEOGRAFICA

- ACEDO, FEDERICO: *Guía de Trugillo* [sic]. Madrid, s. a.
- ACEMEL, I.; RUBIO, G.: *Guía ilustrada del Monasterio de Nuestra Señora de Guadalupe*, Thomas, Barcelona, 1927. (Hay un tomito de la Colección Thomas sobre el mismo tema y con texto de Tormo.)
- ALBORAYA, DOMINGO DE G. M.^o DE: *Historia del Monasterio de Yuste*. Madrid. Rivadeneyra, 1906.
- BARRANTES, VICENTE: *Aparato bibliográfico para la Historia de Extremadura*. Madrid, 1875, tres tomos. (Este magnífico repertorio no ha sido puesto al día. Para simplificar nuestra breve bibliografía no citaremos las obras aquí incluídas.)
- BERJANO ESCOBAR, DANIEL: «Costumbres jurídicas de la Sierra de Gata». *El Atrio*. Cáceres, 1901.
- BLÁZQUEZ MARCOS, JOSÉ: *Por la vieja Extremadura. Guía artística de la provincia de Cáceres*. Cáceres (Extremadura), 1929.
- BIERNHENKE, WILHELM: *Ländliche Gerverbe der Sierra de Gata. Erise Wort und Sach'kuldiche Unterzuchung* (Industrias rústicas de la Sierra de Gata. Investigación de «palabras y cosas»). 176 págs. 1932.
- CABRERA, ANGEL: *Fauna ibérica. Mamíferos. Museo Nacional de Ciencias Naturales*. Madrid, 1914.
- CÁRDENAS, FRANCISCO: *Ensayo sobre la historia de la propiedad territorial en España*. Madrid, 1873-75. Dos vols.
- CARRIÓN, PASCUAL: *Los latifundios en España*. Madrid, 1932. (Este estudio, hecho en determinado momento político, debe ser mirado con reservas en algunas de sus apreciaciones.)
- CASTELAO, FERNANDO: *Monografía histórica del Castillo de Jarandilla*. Badajoz, 1936.
- CORCHÓN, GARCÍA, J.: «Errónea localización del Campo de Arañuelo, por el Geógra-

- fo de S. M. Don Tomás López.» *Estudios Geográficos* (Revista del Instituto J. S. Elcano, del C. S. I. C.), año VIII, núm. 28.
- CORCHÓN GARCÍA, J.: «Relaciones topográficas referentes a Extremadura.» *Estudios Geográficos*, núm. 35, págs. 299-321, con 2 fotos.
- CORCHÓN GARCÍA, J.: «Bibliografía Geográfica Extremeña.» Trabajo presentado por el autor a la II Asamblea de Estudios Extremeños, celebrada en Cáceres en 1949. (Inédita.)
- CORCHÓN GARCÍA, J.: «Encuesta de Geografía Regional Extremeña.» *Servicios Culturales de la Excma. Diputación Provincial*. Cáceres. Imp. Diputación Provincial. Cáceres, 1950, folleto en 4.º, con 50 págs.
- CORCHÓN GARCÍA, J.: «El Campo de Arañuelo, Estudio geográfico de una comarca extremeña. (Tesis doctoral, inédita.)
- DELEGACIÓN DE LOS SERVICIOS HIDRÁULICOS DEL TAJO. *Memoria correspondiente a los años 1939 a 1945*. Madrid, 1946. (Interesante para el estudio de los futuros regadíos de la provincia de Cáceres.)
- DÍAZ CORONADO, JOSÉ: *Guías de España. VII. Trujillo, ciudad de Pizarro*. Martín Alonso, editor. Madrid, 1943, 28 págs, en 8.º, más fotos y planos.
- DÍAZ CORONADO, JOSÉ.: *Plasencia. Guía histórico-artística-turística*. Editorial Sánchez Rodrigo, Plasencia (Cáceres), 1949, folleto en 8.º, con 92 págs. más fotos y un mapa sin escala.
- DÍAZ Y PÉREZ, NICOLÁS: *España. Sus monumentos y artes. Su naturaleza e historia. Extremadura (Badajoz y Cáceres)*. Barcelona, 1887. (Las indicaciones históricas de esta obra hay que mirarlas con recelo, pues el autor es un falsario consumado.)
- DIRECCIÓN GENERAL DE ESTADÍSTICA: *Nomenclátor de las ciudades, villas, lugares, aldeas y demás entidades de población de España... con referencia al 31 de diciembre de 1940. Provincia de Cáceres*. Barranco, Madrid.
- ESCOBAR PRIETO, EUGENIO: «Granadilla». *Revista de Extremadura*, año 1906, páginas 387.
- EGOZCUE, J. Y MALLADA, L.: Memoria geológica-minera de la provincia de Cáceres. *Memorias de la Comisión del Mapa Geológico*. Madrid, 1876.
- FINK, OSCAR: *Studien über die Mundarten der Sierra de Gata*. Hamburg. *Studien zu Volkstum und kultur der Romanen*. Seminar für Romanische Sprachen und Kultur, I (130 págs. con dos tablas y un mapa): «Estudios sobre los dialectos de la Sierra de Gata. Hamburgo. Est. sobre folklore y cultura románicos.
- FLORIANO CUMBREÑO, ANTONIO: *Guía histórico-artística de Cáceres*. Cáceres, 1929.
- GARCÍA MATOS, M.: *Lírica popular de la Alta Extremadura*. Unión Musical Española. Madrid, 1944. (El autor entiende por Alta Extremadura la pretendida provincia placentina, o sea del Tajo para el norte.)
- GIL, BONIFACIO: *Cancionero popular de Extremadura*. Valls, 1931.
- GUERRA HONTIVEROS, MARCELINO: *Apuntes históricos acerca de la Villa de Gata*. Salamanca, 1897.
- GONZÁLEZ QUIJANO, P.: *Mapa pluviométrico de la Península Ibérica e Islas Baleares*. Madrid, C. S. I. C., con un mapa a escala 1:800.000. Es mejor que su similar publicado por el Ministerio del Aire.
- GUTIÉRREZ SALMADOR, VÍCTOR: *Navalmoral de la Mata*. Edición oficial patrocinada por el Excmo. Ayuntamiento. Imp. Eborá. Talavera de la Reina, 1945. Es una Guía industrial y comercial, con interesantes trabajos históricos referentes a la villa morala.)
- HERNÁNDEZ PACHECO, E.: «Datos geológicos de la meseta toledano-cacereña y de la fosa del Tajo». *Memorias de la Real Soc. Esp. de Hist. Nat.*, tomo XV, publicado en homenaje a don Ignacio Bolívar. Madrid, 1929.
- HERNÁNDEZ PACHECO, E.: *Extremadura y los extremeños*. Discurso de gracias con motivo de la concesión al autor, por la Excma. Diputación Provincial de Cáceres, de la Medalla de Mérito Provincial. Madrid, 1931, 19 págs., en 4.º.
- HERNÁNDEZ PACHECO, E.: *Síntesis fisiográfica y geológica de España*. Junta para Ampliación de Estudios e Inv. Cient. Trabajos del Museo Nac. de C. Nat., serie Geológica, núm. 38. Madrid, 1934, dos fascículos con 584 págs. y numerosísimos mapas y fotografías, éstas dignas de un artista).

- HERNÁNDEZ PACHECO, E.: «Características naturales de Extremadura central, en relación con las del conjunto hispánico». Discurso inaugural de la II Asamblea de Estudios Extremeños, pronunciado por su presidente. *Memorias y Discursos de la II Asamblea de Estudios Extremeños*. Cáceres, 27-31 octubre 1949, págs. 49-74. Diputación Provincial de Cáceres. Servicios Culturales.
- HERNÁNDEZ PACHECO, F.: «El segmento medio de las sierras centrales de Extremadura». Revista *Las Ciencias*, año IV, núm. 2. Madrid, 1939.
- HERNÁNDEZ PACHECO, F.: *Ensayo de la morfogénesis de la Extremadura central*. Extracto de Notas y Comunicaciones del Instituto Geológico y Minero de España, núm. 17, Madrid, 1947.
- HERNÁNDEZ PACHECO, F.: «Las cuencas terciarias de la Extremadura central», *Boletín Real Soc. Esp. Hist. Nat.*, tomo extraordinario 1946. Madrid, 1949, páginas 333-344.
- HERNÁNDEZ PACHECO, F.: «El porvenir de Extremadura en relación con sus características fisiográficas y geológicas», conferencia pronunciada en la II Asamblea de Estudios Extremeños y publicada en la *Memoria y Discursos de la citada Asamblea*, págs. 77-92. Diputación. Prov. de Cáceres. Servicios Culturales, 1949.
- HERNÁNDEZ PACHECO, F.: *Bosquejo preliminar de las comarcas geográficas de Extremadura (Cáceres, Badajoz y Huelva)*. Madrid, 1934.
- HOYOS-SÁINZ, LUIS DE: «Las comarcas naturales en Extremadura», trabajo presentado a la II Asamblea de Estudios Extremeños, celebrada en Cáceres en 1949. En la sistematización comarcal sigue a HERNÁNDEZ PACHECO, F., en su obra últimamente citada.
- HURTADO, PUBLIO: *Castillos, torres y casas fuertes de la provincia de Cáceres*. Segunda ed. La Minerva, Cáceres, 1927. (Obra muy importante, aunque muy floja en bibliografía.)
- HURTADO, PUBLIO: *Supersticiones extremeñas*. Cáceres, 1902.
- INSTITUTOS GEOGRÁFICO Y CATASTRAL: *Mapa Topográfico Nacional*, escala 1 : 50.000, con equidistancia de 20 metros. (Véanse las hojas publicadas correspondientes a la provincia de Cáceres.)
- INSTITUTO GEOLÓGICO Y MINERO DE ESPAÑA: *Mapa Geológico de España*, escala 1 : 50.000. Explicación de las hojas de San Vicente de Alcántara, Arroyo de la Luz, Cáceres, Alburquerque, Mirandilla y Miajadas, únicas publicadas hasta la fecha que, total o parcialmente, se refieren a la provincia de Cáceres.
- JIMÉNEZ DE GREGORIO, F.: «La población en La Jara toledana», *Estudios Geográficos*, número 39, Madrid, mayo, 1950, págs. 201-250, con fotos y mapas.
- El mismo autor ha publicado otro artículo sobre la misma comarca: «Los tipos de vida en el campo español: en La Jara toledana», publicado en los *Anales de la Asoc. Esp. Prog. Cienc.*, año XV, núm. 3, Madrid, 1950, págs. 479-494. Es un estudio muy somero, sin bibliografía, muy interesante y documentado que, aunque no se refiera directamente a la actual provincia cacereña trata de parte de una de sus comarcas, absurdamente partida en dos por el límite provincial. Sería muy útil completarla en su parte extremeña.
- LARRUGA Y BONETA, EUGENIO: *Memorias políticas y económicas sobre los Frutos, Comercio, Fábricas y Minas de España*. Madrid, 1787-1800. XLV vols, en 4.º, signatura de la Bibl. Nacional, U: 8032-76. Es un caudal abundante y seguro sobre nuestra industria y comercio del siglo XVIII. Se trata, en realidad, de una completísima Geografía Económica española por provincias. Los tomos que interesan son los 5, 6, 35, 36, 37, 38, 39 y 40.
- LEAL GARCÍA, ALEJO: «Modalidades de la propiedad inmobiliaria en la provincia de Cáceres». *Bol. del Inst. de Ref. Agraria*, núm. 24, junio de 1934, III.
- LEAL RAMOS, LEÓN: *El problema social de la tierra en la provincia de Cáceres*. Cáceres, s. a.
- LEGENDRE, MAURICE: *Las Jurdes. Etude de Géographie Humaine*. París-Bordeaux, 1927.
- LÓPEZ PRUDENCIO, JOSÉ: *Extremadura y España. Conferencias familiares sobre la raza de los conquistadores*. 2.ª ed. Arqueros. Badajoz, 1929.
- LOZANO Y RUBIO, TIRSO: *Historia de Montánchez*. Badajoz, 1894.
- LUENGO MARCC., PABLO: «Contribución al estudio de la topografía médica de la villa

- de Navalmoral de la Mata». *Bol. del Col. Of. de Médicos de la Prov. de Cáceres*, números 16-18. (A partir del último número se continúa bajo otro nombre: «Situación geográfica y posición topográfica de la villa de Navalmoral de la Mata». Quedó sin acabar.)
- MADOZ, PASCUAL: *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de Ultramar*, 2.^a ed. Madrid, 1846 y sigs.
- MARCOS ALVA, VICENTE: *Estudio médico-topográfico de la Villa de Garrovillas de Alconétar*, por..., médico titular de ella. Ms. de 424 págs. en 4.^o.
- MATÍAS GIL, ALEJANDRO: *Las siete centurias de la ciudad de Alfonso VIII. Recuerdos históricos de ... Plasencia*. Plasencia, 1877.
- MÉLIDA, JOSÉ RAMÓN: *Catálogo Monumental de España. Provincia de Cáceres*. (1914-1916). Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes. Madrid, 1924.
- Ministerio de la Gobernación. Dirección General de Sanidad. Comisión de Trabajos Antipalúdicos: *Memorias de las campañas contra el paludismo 1923-24, 1925-27, 1928-29*, etc.
- NARANJO, CLODOALDO: *Trujillo y su tierra*. Trujillo, 1923, dos vols.
- NARANJO, CLODOALDO: *Solar de conquistadores. Trujillo, sus hijos, sus monumentos*. Editorial Sánchez Rodrigo. Serradilla (Cáceres).
- OEHME, R.: «Beiträge zur Morphologie des mittleren Extremadura (Spanien)», 1943. *Bericht der Naturforschende Ges. z. Greiburg*. Bd. 38, Freiburg, i Dr. (Contribución al estudio de la Geomorfología de la Extremadura media, España.)
- ORTÍ BELMONTE, MIGUEL ANGEL: *Los Ovando y Solís de Cáceres*. Centro de Estudios Extremeños. Badajoz, Artes Gráficas, 1932.
- ORTÍ BELMONTE, MIGUEL ANGEL: *Las conquistas de Cáceres por Fernando II y Alfonso IX de León y su fuero latino anotado*. Diputación Provincial de Badajoz. Institución de Servicios Culturales. Publicaciones. Badajoz, 1947.
- PAREDES GUILLÉN, VICENTE: *Origen del nombre de Extremadura... de sus comarcas, ciudades, villas, pueblos, ríos; situación de sus antiguas poblaciones y caminos*. Plasencia, 1886.
- PAREDES GUILLÉN, VICENTE: *Historia de los framontanos celtiberos...* Plasencia, 1888.
- PAREDES GUILLÉN, VICENTE: «Los Zúñigas, Señores de Plasencia», *Revista de Extremadura*, años 1903-1909 (el índice, en este último año, págs. 189-192).
- PAREDES GUILLÉN, VICENTE: «Señorío de Monroy», *Revista de Extremadura*, 1905 y 1906.
- POLO BENITO, J.: *El problema social del campo en Extremadura*, carta-prólogo del obispo de Plasencia. Salamanca, 1919.
- PONZ, ANTONIO: *Viaje de España...* Dieciocho tomos. Madrid, 1776-1794 (los tomos referentes a Extremadura son los núms. 7 y 8; esta obra es, sin duda, el mejor y más completo libro de viajes que se ha escrito sobre nuestra Patria).
- RIVAS MATEOS, MARCELO: *Flora de la Provincia de Cáceres*. Ed. Sánchez Rodrigo. Serradilla, 1931.
- RODRÍGUEZ MOÑINO, A.: *Dictados tópicos de Extremadura*. Badajoz, 1931.
- RODRÍGUEZ ROSILLO, ABILIO: *La flora de Cáceres*. Tip. La Minerva, Cáceres, s. a.
- RODRÍGUEZ ROSILLO, ABILIO: «Cuatro años de observaciones fenológicas (en Cáceres)». *Las Ciencias*, año XIV, núm. 2, pág. 257-272.
- ROSADO, JULIO: *Bosquejo histórico de la Villa de Ceclavin*. Con un epílogo por don Publio Hurtado, 2.^a ed. 178 págs. Cáceres. Tip. Extremadura, 1927.
- ROSADO MUNILLA, JOAQUÍN: *Guía de la Ciudad de Plasencia*. Plasencia, 1906.
- SÁNCHEZ LORO, DOMINGO: *Lugares de Extremadura. La celda de Carlos V*. (Historia del Monasterio de Yuste). Publicaciones de la Asociación de Amigos de Guadalupe. El Noticiero. Cáceres, 1949.
- SOLAR Y TABOADA, A. Y LÓPEZ DE ALBA, M.: *Zarza, la Mayor...* Badajoz, 1928.
- TREVEJO, BACHILLER DE: *A través de la Sierra de Gata. El país del aceite de oro*. Mateu. Madrid, 1929.
- VELO Y NIETO, GERVASIO.: *Coria*. Bosquejo histórico de la ciudad y su comarca. Madrid, 1947.